

# El paisaje productivo

*Las marcas ganaderas en el sur rosarino*

NADIA JACOB

## *Español*

El presente artículo se propone indagar acerca del lugar que tuvo el paisaje ganadero en la escala del fragmento urbano a fines del siglo XIX y principios del XX, tomando como caso de estudio el sur de la ciudad de Rosario. La industria de la carne, fundamentalmente el matadero y los frigoríficos, tienen un rol preponderante en el proceso de configuración del sector. Estos sitios son piezas que le otorgaron carácter a su entorno y que fueron fundamentales en la construcción de la identidad territorial y de su paisaje cultural. Sin embargo, fueron percibidos por la sociedad de la época como externos, como componentes "marginales" de la ciudad.

El enfoque con el que se aborda el estudio de este paisaje productivo consiste en estudiar simultáneamente la historia cultural y ambiental de los paisajes, aproximación que nos permite evaluar tanto las cualidades simbólicas como sus relaciones con el medio. A partir de esto, nos centramos en el análisis de los imaginarios culturales que, desde una valoración ambiental, incidieron en los planes y proyectos urbanísticos que se propusieron para el sur de la ciudad en la primera mitad del siglo XX.

**Palabras clave:** paisaje productivo, historia cultural, historia ambiental, planificación

## *English*

This article intends to analyze the role of the livestock-raising landscape on the scale of the urban fragment at the end of the 19th and beginning of the 20th century, taking as a case study the southern part of the city of Rosario. Meat industry and, mainly, slaughterhouses and cold-storage plants have a preponderant role in the configuration process of the sector. These sites are features that gave character to their environment and were fundamental in the construction of the territorial identity and its cultural landscape. However, they were perceived by the society of the time as external, "marginal" components of the city.

The approach to the study of this productive landscape deals simultaneously with the cultural and environmental history of landscapes, an approach that allows us to evaluate both the symbolic qualities and their relations with the environment. From this starting point, we focus on the analysis of cultural imaginaries which, from an environmental assessment, influenced the plans and urban projects that were proposed for the south of the city in the first half of the twentieth century.

**Key words:** productive landscape, cultural history, environmental history, planning

El interés de los investigadores en disciplinas vinculadas con la ciudad y el territorio por los paisajes productivos está asociado al proceso de desindustrialización que se inicia en la década de 1970. Esta situación genera diversas aproximaciones y estrategias de acción buscando reactivar los territorios afectados (Sabaté Bel, 2010). En esta dirección, estudios de los paisajes del trabajo que se conciben como insumo de proyectos a diversas escalas, fluctúan entre los que ponen énfasis en revitalizar y proteger su patrimonio cultural y los que hacen foco en recuperar las cualidades ecológicas del paisaje.

El primer grupo retoma el concepto de *paisaje cultural* como una imagen vinculada a la identidad cultural de un territorio que Carl Sauer desarrolló a principios del siglo XX, y que luego es adoptado por la UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para

la Educación, la Ciencia y la Cultura) a fines del siglo, desde una preocupación más administrativa, preservadora y política, que académica u orientada al proyecto (Sabaté Bel, 2006). De todas formas, este organismo abrió el camino tanto a numerosas indagaciones académicas, como a convenios, regulaciones, planes y proyectos del paisaje que se traducen consecuentemente en: catálogos de paisajes; cartas de paisaje; proyectos de parques patrimoniales e itinerarios (Busquets; Cortina, 2009).

El segundo grupo, está integrado por los estudios que siguen la línea conceptual de la Arquitectura del Paisaje norteamericana, que en estos últimos años viene desarrollando la idea de un *Landscape Urbanism*. Desde este enfoque, los paisajes industriales en desuso se convierten en lugares de proyecto cuyo abordaje pretende vincular la dimensión cultural del paisaje con

la ecología (Waldheim, 2006). A través de esta última se intenta entender la dinámica compleja del medio, adoptando también sus métodos y técnicas de descripción. Sin embargo, sus proyectos siguen apuntando mayoritariamente a la remediación de sitios deteriorados, tomando la forma de parques territoriales que se vinculan con espacios infraestructurales.

En la disciplina urbanística argentina, el conocimiento de la historia y lógicas de construcción territorial es aun incipiente. Podemos nombrar algunas tesis doctorales que avanzan en este sentido: *La construcción del territorio de las colonias de la Central Argentine Land Company* (Martínez de San Vicente, 1995); *Constelaciones rurales serranas. Lógicas de ocupación del territorio y modelos de orden* (Díaz Terreno, 2013); *Los pueblos del desierto. El proceso de ocupación y urbanización del territorio Nacional de La Pampa*

(Martínez, 2015). De todas maneras, los estudios de paisaje más significativos se encuentran en la línea de los estudios culturales, de los cuales podemos destacar los trabajos de Graciela Silvestri (Silvestri, 2003; 2011), doctora en historia de la arquitectura. Más allá de estos antecedentes, no han trascendido trabajos que den cuenta de un avance significativo en lo que respecta a un abordaje crítico que permita evaluar las cualidades del paisaje.

En nuestro trabajo intentamos operar desde una síntesis de los dos enfoques presentados, estudiando simultáneamente la historia cultural y ambiental de los paisajes. Entendemos así que interpelar al paisaje cultural productivo desde una mirada ambiental puede contribuir a la comprensión de los procesos de deterioro y abandono que afrontan actualmente. Es con ese propósito que utilizamos la noción de *Paisaje Cultural Ambiental* al que definimos como *un paisaje de la acción en cuya construcción tuvo un rol fundamental la dinámica entre ambiente/sociedad*. Este se presenta como una aproximación al objeto de estudio que nos permite tanto evaluar las cualidades simbólicas como sus relaciones con el medio. Asimismo, esta categoría de análisis se propone como una herramienta para distanciarnos de concepciones totalizantes.

Entendemos que no todos los paisajes pueden leerse como antropización positiva y destacamos al *paisaje ganadero* como el resultado de una específica relación entre el sistema ecológico y el socioeconómico en la que primó un vínculo equitativo, de alguna manera sensible con el territorio. Esta caracterización del paisaje ganadero como de un equilibrio mayormente positivo solo puede fundamentarse a través de un estudio de las diversas escalas simultáneas en

las que se construye el paisaje. Asimismo, entendemos que a través de la noción de paisaje cultural ambiental es posible una lectura más compleja. Desde este enfoque, identificamos tres escalas en las que se manifiesta el paisaje ganadero: la escala que denominamos de la *extensión territorial*; la que configura un *sistema urbano-rural*; y la escala del *fragmento urbano*.

En este artículo hacemos foco en esta última escala enunciada, la del fragmento urbano. Para lo cual tomamos como caso de estudio el sur de la ciudad de Rosario a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, período en el que fue protagonista de un complejo proceso de configuración que tuvo como resultado la construcción de dos imaginarios contrapuestos en un mismo espacio: el recreativo y lujoso de la residencia burguesa por un lado y el obrero y marginal de la industria de la carne por el otro. Partimos del supuesto de que fue el primero de estos imaginarios el que guió, ya desde principios del siglo XX, la mayoría de los proyectos urbanísticos que se pensaron para el sector. Como así también, presumimos que eso está vinculado con el hecho de que los lugares de la ganadería urbana eran percibidos como externos; no se los consideraba como componentes “positivos” de la ciudad.

En orden de avanzar en la argumentación de estas hipótesis, este trabajo tiene como objetivo principal la descripción del proceso de configuración física del espacio donde confluyeron estos dos paisajes. De la misma manera, profundizamos en el análisis de estos imaginarios culturales, a partir de la percepción y valoración ambiental. Con estos propósitos, revisamos las imágenes difundidas tanto en los medios de circulación masiva de la época (diarios,

revistas y postales), como en la literatura. Por otro lado, nos proponemos “rastrear la forma en que los modos de pensar el espacio interactúan con las políticas espaciales” (Elden; Gregory; Sevilla, 2011: 96). Desde este lente, indagamos asimismo en los planes y proyectos que se plantearon para el sector en la primera mitad del siglo XX.

### **Una aproximación al caso de estudio**

De 1869 a 1914 tuvo lugar en la Argentina lo que Liernur (2000) denomina como una “revolución urbana”. En este contexto, la ciudad de Rosario pasa de 23.000 a 226.000 habitantes y sigue creciendo con un ritmo acelerado hasta la crisis económica y política de 1930. Esta realidad es resultado de un sistema de extracción de materias primas en el que la expansión del sistema ferroviario fue decisiva. Por sus condiciones portuarias, Buenos Aires y Rosario se convirtieron en cabeceras nacionales de esta estructura exportadora. Tanto es así que las estructuras ferroviarias definieron la organización física de la ciudad de Rosario: al norte se localizan las grandes playas de maniobras y talleres de las principales líneas ferroviarias; en sus extremos las principales estaciones; en el frente fluvial central se consolida el puerto; y en el sur se localizaron los servicios marginales (Liernur, 2000; Martínez de San Vicente, 1985). Como destaca Martínez de San Vicente (1985: 6), cuando la ciudad comienza a ampliarse expulsa los servicios hacia la periferia más inmediata: “el Mercado Público y los Mataderos hacia el sur, la Plaza de las Carretas y el Cementerio hacia el oeste”. En este sentido, la elite dirigente entendía que el progreso, por sí mismo, haría superar las malas condiciones en que vivían los sectores populares. De esta manera, la ciudad “quedó configu-

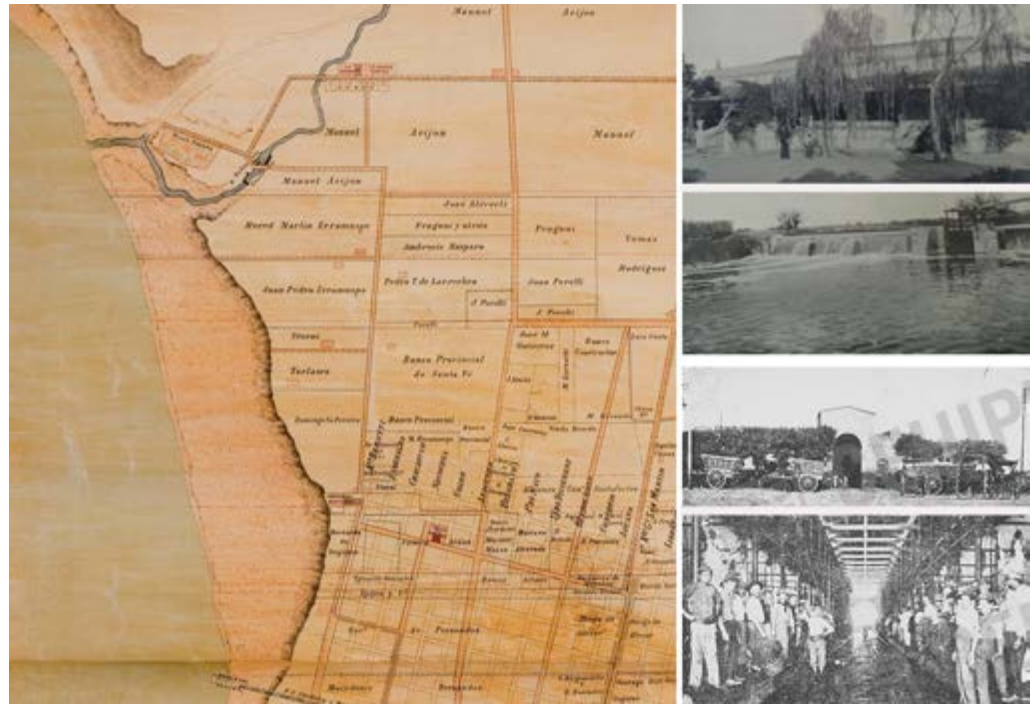


Fig. 1. Izquierda: Plano General del Municipio de Rosario publicado por el Departamento Municipal de Obras Públicas en 1895. Fragmento -plano original con el Norte al Sur- Derecha: fotografías de Villa Fausta y de la cascada de los baños. Fachada del Matadero Municipal. Playas en horario laboral. Fuentes: Biblioteca Digital Trapalanda – Álbum publicado por la Sociedad Anónima El Saladillo-1905 – Revista Monos y Monadas (2/4/1911).

rada como polo de desarrollo industrial, centro financiero, administrativo, comercial y cabecera portuaria de toda la pampa gringa” (Prieto, 2010: 6).

En esta delimitación urbana, el territorio articulado por el Arroyo Saladillo, límite natural del sur de la ciudad de Rosario, se constituye como un fragmento urbano en el que la configuración del paisaje ganadero urbano tiene un rol preponderante. El saladero y el matadero constituyeron los primeros establecimientos ganaderos en la ciudad, y el frigorífico Swift, emplazado en los límites externos de su jurisdicción, aparece como último exponente de un período en el que los frigoríficos dependen de la presencia del río. Asimismo, con el emplazamiento de la industria de la carne se inició el proceso de configuración espacial

del sur de la ciudad aun cuando sus instalaciones fueron desplazadas en varias oportunidades, siempre con dirección sur. Pese a que los motivos tenían más que ver con cuestiones operativas y con la necesidad de más espacio para la producción, se aprovechaban estas ocasiones para distanciar al máximo estas industrias indeseables de la ciudad consolidada. De todas maneras, no cabe duda que estos sitios de la ciudad son piezas que le otorgaron carácter a su entorno y que fueron fundamentales en la construcción de la identidad territorial y de su paisaje cultural.

#### La complejidad de la construcción espacial ¿Del Ocio a la Fábrica?¹

Para poder comprender el lugar de este paisaje productivo urbano entendemos necesario, en primer lugar, evidenciar

que la afirmación que sostiene que en el sector tuvo lugar un proceso en el que se transformó *del ocio a la fábrica* es reduccionista. Esta simplificación se corrobora al estudiar el proceso de configuración del sector, en el que se puede identificar que ambas construcciones son contemporáneas (Fig. 1). En este sentido, la normativa fue un factor determinante en la construcción simultánea ya que el Municipio establecía una distancia mínima del centro urbano similar (20 a 30 cuadras) tanto para la instalación de industrias insalubres como para la fundación de aldeas periféricas. Si bien es cierto que en 1873 se funda la Aldea Saladillo en manos del Concejo Ejecutor de la Municipalidad de Rosario, es recién en 1881 cuando Manuel Arijón adquiere esas tierras. En un primer momento las dedicó al pastoreo



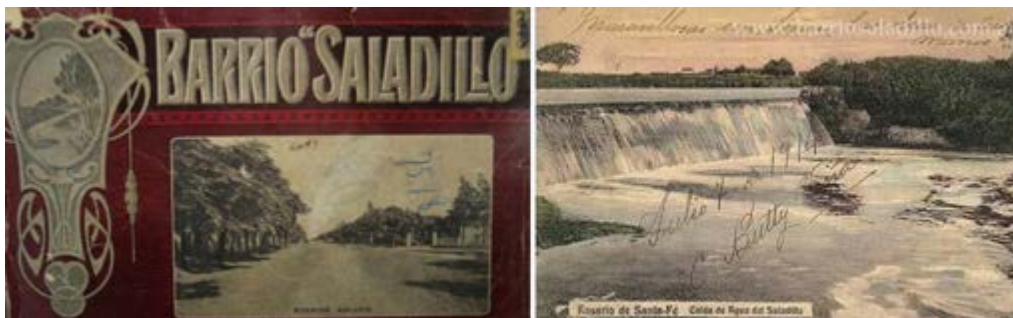
Fig. 2. Izquierda: Plano General del Municipio de Rosario publicado por el Departamento Municipal de Obras Públicas en 1905, fragmento. Derecha: Plano de la Red de Aguas Corrientes y Cloacas (1909), Rosario. Red de la empresa del Tramway de Rosario en 1885. Inmediatamente antes de entrar en servicio la Empresa del Tramway Anglo Argentino. Fuentes: <http://yves.cordelle.free.fr/CartesRHetDiv> - Roldán (2005) - Revista Historia de Rosario N°14.

y producción de alfalfa, ambas actividades del rubro ganadero. Tal es así que no fue hasta 1886 que destinó parte de sus posesiones al desarrollo de un emprendimiento recreativo que constaba de un balneario y residencias veraniegas para la incipiente elite rosarina (Roldán, 2005).

En lo que respecta al emplazamiento del primer matadero, podemos decir que fue el primer germen de urbanidad del área. Este abrió sus puertas en 1876 y a su alrededor se fueron instalando, tanto sus industrias asociadas (curtiembres, barracas, triperías, jabonerías, etc.), como así también algunos equipamientos que le otorgaban rasgos urbanos (desde escuelas a almacenes de ramos generales). Pero fundamentalmente fueron los obreros quienes se asentaron en sus cercanías, construyendo los primeros rancheríos del sector. En este sentido hay algunos historiadores, como por ejemplo Malla (2006) que sostiene que la urbanización más antigua del sector fue la conocida como *Villa Manuelita*, algunas cuadras al sur del Matadero, donde el dueño de la curtiembre Mayoral edificó un conjunto de viviendas a fines del siglo XIX.

Sumado a lo anterior, podemos inferir que los procesos de configuración de estos espacios no fueron independientes, y para fundamentarlo abordaremos sintéticamente el desarrollo de algunas infraestructuras de servicios. En lo que respecta al sistema vial, en un principio estos emprendimientos no poseían conexiones autónomas. Tal es así que la línea de tranway Anglo Argentino que vinculaba desde 1885 al Matadero (tanto a sus obreros como a su producción cárnica) con el área central de la ciudad era utilizada por el público concurrente a los baños del saladillo,

Fig. 3. Izquierda: Portada "Barrio Saladillo", álbum publicado por la Sociedad Anónima El Saladillo en 1905. Derecha: Postal de la cascada del Saladillo. Fuentes: Biblioteca FAPyD - [www.barriosaladillo.com.ar](http://www.barriosaladillo.com.ar).



quienes continuaban el viaje en brecks. Unos años más tarde, Arijón resuelve esta *incomodidad* construyendo una línea exclusiva para llegar a las instalaciones recreativas (Mikielievich, 1967 y 1969). Sin embargo, con la electrificación de este sistema de transporte en los primeros años del siglo XX se terminan uniendo los recorridos en una única vía.

También es importante resaltar que aun después de la ejecución de las urbanizaciones burguesas promovidas por la Sociedad Anónima *El Saladillo* (1<sup>ra</sup> Sección aprobada en 1906, 2<sup>da</sup> Sección en 1910 y la 3<sup>ra</sup> en 1912) la circulación de ganado en pie que atravesaba el barrio con destino al matadero era constante. Por otra parte, los servicios tales como agua, cloaca y alumbrado tuvieron un impacto en sentido contrario. A dos décadas de que abrieran sus puertas las instalaciones del Matadero quedaron obsoletas y desde ese momento se desarrollaron diversos proyectos que proponían tanto su ampliación como su traslado. Pasarían más de tres décadas hasta que el traslado se concretara, y los miembros de la Sociedad Rural recientemente formada no podían perder el mercado que se estaba consolidando. Por esta razón, se adelantaron a construir un Mercado General de Hacienda cuya localización estratégica les permitiría acceder a los servicios ya habilitados en la primera Sección de la urbanización del Saladillo. Es así que el intento de los promotores del barrio aristocrático de distanciarse de las industrias insanas del sur de la ciudad se ve rápidamente frustrado (Roldán, 2005). Queda evidenciado a partir de lo expuesto que ambas actividades conviven desde sus inicios y se retroalimentan en sus sucesivas etapas (Fig. 2).

Finalmente, el sector termina de configurarse como el lugar de la industria de la carne luego de la instalación de dos emprendimientos significativos. En primer lugar, nos referimos al emplazamiento del Frigorífico Swift en la desembocadura del Saladillo (sobre la margen de Villa Gobernador Gálvez). Estos terrenos son vendidos a la firma en 1917, paradójicamente, por la Sociedad Anónima *El Saladillo*. La misma atravesaba una profunda crisis debido a las escasas ventas producto de la parálisis que estaba afrontando la industria de la construcción en el contexto de la Primera Guerra Mundial. La fábrica comenzó a operar en 1924 aunque las construcciones proyectadas no estaban terminadas, aprovechando la proximidad del mercado rosarino (Roldán, 2008). En segundo lugar, identificamos al Nuevo Matadero y Mercado de Hacienda de la ciudad, el cual no solo reemplaza al anterior sino que multiplica exponencialmente sus anteriores dimensiones. Este inaugura en 1932 a escasos metros del barrio de casas aristocráticas, hecho que termina de expulsar a los habitantes del mismo. El sector se convierte así en un espacio obrero y en muchas ocasiones calificado por sus propios vecinos como insalubre.

### **Imaginarios culturales contrapuestos**

#### ***Las representaciones del espacio***

La mirada al Saladillo como paisaje bello y natural (Fig. 3) aparece recién en los relatos de fines de siglo XIX, coincidiendo con la ejecución del balneario y las residencias veraniegas de Manuel Arijón. A estos baños les adjudicaron propiedades curativas y, como explica Roldán, la "condición de prístina naturaleza ingénita también se ligaba a atributos higiénicos y morales que surtían efectos benéficos sobre el agobiado organismo del ser urbano" (Rol-

dan: 2005, 61). Esta cualidad aséptica era fundamental para construir un paisaje que se contrapusiera a las epidemias que azoraban la ciudad. Tal es así que siguió utilizándose como estrategia publicitaria en el Álbum de la Sociedad Anónima *El Saladillo* donde se describía a la urbanización como "un centro de vida, de animación, de salud y de recreo. Al que converjan las actividades que tras lucha diaria, necesitan reposo, ambiente, oxígeno, restauración de fuerzas perdidas entre la enrarecida atmósfera de la ciudad" (Sociedad Anónima "El Saladillo", 1905: parr. 9).

Esta valoración como espacio recreativo y natural se instala en el imaginario cultural de la época. Tanto es así, que hasta la renombrada escritora Alfonsina Storni, hacia 1917, le dedica un poema:

Saladillo..."un gran río te ciñe de rojizas barrancas, por donde grandes buques hallan tus puertas francas. Pero si aquél es sobrio, grave fiero, orgulloso, otro pequeño y fino te sirve de reposo. Y, como si quisieran que añoren tu frescura, se encapricha y se seca, si le da locura. Así, pequeño y todo, se da el lujo de darte bosquecillos de sauce, esto para alegrarte"(Storni: 2004, 44-45)

Asimismo, esta percepción positiva es determinante en la consolidación de los carnavales del Saladillo como los más importantes y concurridos de la ciudad hasta entrada de década de 1920 (Fig. 4).

En las antítesis de este paisaje se instaura la imagen del sur como el lugar donde se concentraba todo lo que la ciudad quería expulsar. Esta situación era promovida por las



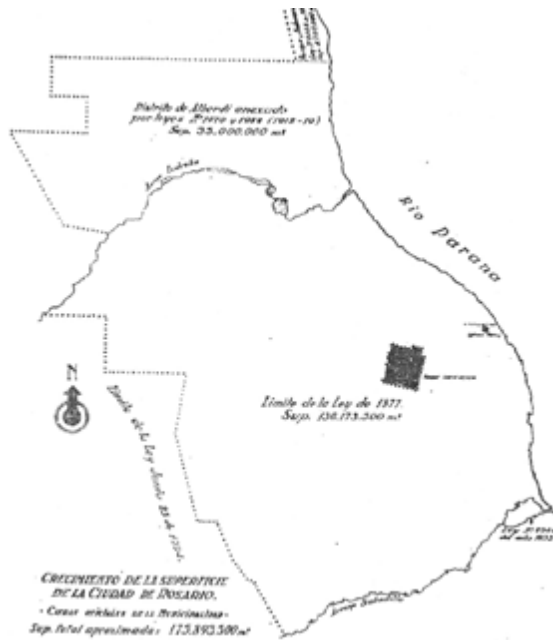


Fig. 6. Izquierda: Plano de la ley que incorpora el Brazo Sur. Derecha: Postal del Brazo Norte de 1923. Fuente: Álvarez (1943) - [www.barriosaladillo.com.ar](http://www.barriosaladillo.com.ar).

ideas higienistas, para las cuales la respuesta a los problemas era alejar del centro urbano todas las actividades indeseables. Sin embargo, esta condición de lugar marginal y feo lo acercó a otras apreciaciones estéticas. Tal es así que un artículo de la revista *Caras y Caretas* (Fig. 5) lo describe como “un barrio pintoresco del Rosario (...) se extiende desde el matadero hasta la altura del Hospicio de Huérfanos (...) comprende la quema o actual vaciadero de basuras, el antiguo y el grupo de curtiembres y otros establecimientos insalubres”. La categoría estética de lo “pintoresco” enfatiza en el fragmento, el color, la imperfección e incluye lo considerado extraño y diverso (Silvestri, 2011).

En ese sentido también se refieren algunos relatos que lo califican simultáneamente como antihigiénico y alegre:

al salir del matadero discurrimos largo rato por sus alrededores, y en verdad que no es muy agradable el

aspecto que ofrecen aquellos suburbios; desparramados aquí y allá vimos infinidad de ranchos contruidos de barro (...), los techos son de paja unas veces, otras combinados con aquel metal (...) Noche tras noche se suceden los bailes (...) las risotadas y el jolgorio todo lo inundan de alegría (Monos y Monadas, 02/04/1911).

De todas maneras, prima en este paisaje la connotación negativa que se advierte en todas estas representaciones.

Estos imaginarios encarnaron la dicotomía saludable/ insalubre a punto tal de localizar en el sur de la ciudad, tanto a las instituciones destinadas a los grupos sociales reformables y curables como a las entidades que refugiaban a la escoria de la ciudad. Entre las primeras se encontraban el Asilo para niñas de las Hermanas Dominicas (1909),

el establecimiento para enfermos mentales (1918), el Reformatorio de menores (1926) y la Liga Argentina de lucha contra la tuberculosis (1920's). En todas estas se ensayaban experiencias de curación en contacto con el entorno natural, donde recuperación física y moral se confundían (Roldán, 2005). El Asilo de Mendigos y Dementes (1889), el Asilo de mujeres presas “Buen Pastor” (1892) y el Asilo de ancianos “San Vicente de Paul” (1899), forman parte del segundo grupo de instituciones (Malla, 2006).

#### **Las transformaciones del ambiente natural**

Tan fuertes fueron estas construcciones culturales que se llegó a naturalizar la antropización geográfica de la cuenca baja del Arroyo Saladillo. Como señala Locatelli (1974) en su estudio de la propiedad territorial del municipio, hasta 1885 no existía el brazo sur del Arroyo Saladillo. En su lugar se encontraba una depresión barrancosa o zanjón que se llamaba Boquerón o barrancas del sur.



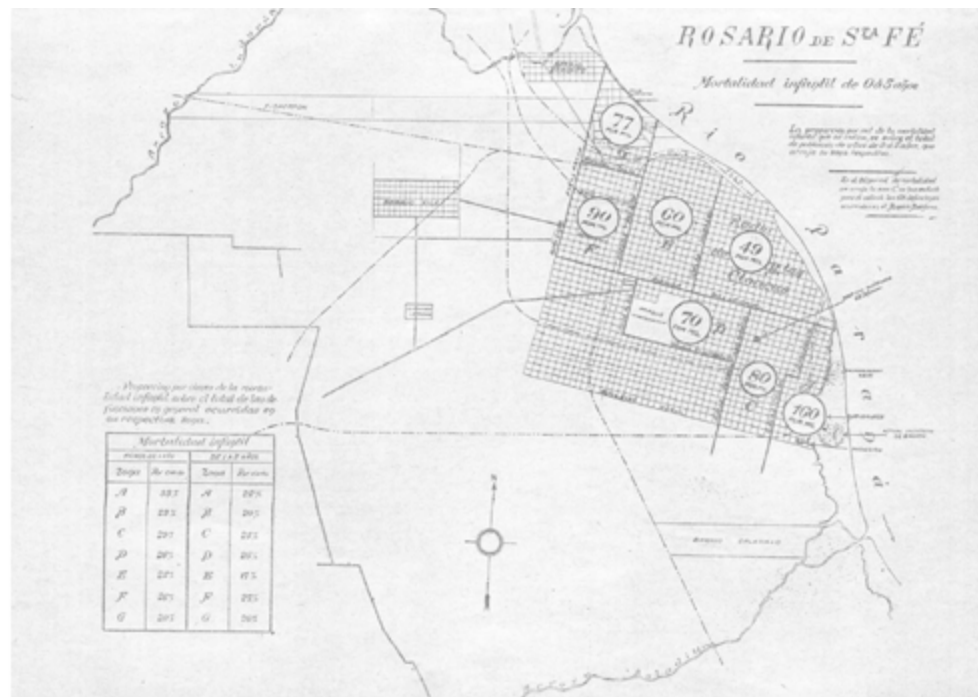


Fig. 7 - Plano de Mortalidad infantil de 0 a 5 años. En este se observa que en las inmediaciones del matadero se registra el mayor porcentaje de mortalidad, 160 por mil. También se identifican las curtiembres y el viejo y nuevo vaciadero. Fuente: Tercer Censo Municipal (1910), Rosario de Santa Fe.

Este paisaje natural fue modificado cuando Manuel Arijón construye los primeros baños, para cuya ejecución llevó adelante obras de canalización aguas arriba de manera tal de dar salida al exceso de agua necesaria en el balneario. Asimismo, esta alteración topográfica tuvo como resultado la formación de una *isla* entre ambos brazos del arroyo. Desde ese momento, se convirtió en objeto de disputa entre municipio y provincia por tenerla bajo su jurisdicción (Fig. 6). Esta situación termina por resolverse recién en 1933, cuando se declara por ley provincial que pertenece al municipio de Rosario (Álvarez, 1943).

De la misma manera, la presencia del matadero, frigorífico y sus industrias asociadas, junto con los asentamientos de obreros que se instalaron en sus inmediaciones, modificaron fuertemente el ambiente (Fig. 7). La falta de planificación de la barriada llevó

a que se ocuparan las barrancas próximas al río Paraná, situación que se llevó adelante de manera precaria y riesgosa. Tal como mencionan Armus y Hardoy (1984) en estos rancheríos los habitantes estaban hacinados. Las viviendas, comúnmente llamadas *casillas*, se construían con tablas viejas y techados de paja o zinc, en su mayoría en pisos de tierra. Estas se disponían formando callejones, sin embargo los inexistentes límites entre sí hacían que hombres, animales y desechos convivieran.

En relación a esto último, el Tercer Censo Municipal de Rosario (1910) remarca la sorpresiva existencia de una gran cantidad de vacas y caballos en el centro de la ciudad. De todas maneras, en el sur de la ciudad esta situación adquiría mayores dimensiones ya que las tropas de ganado a pie circulaban libremente camino al matadero, y más tarde al frigorífico (Roldan,

2005). El siguiente extracto del relato de Wernicke escrito en 1943, si bien novelado, describe claramente la transformación física de la barranca y del suelo próximo al río, como así también el impacto que esta tuvo en el medio ambiente urbano:

Estrechas cañerías procedentes del matadero, atraviesan la zona, descienden por la barranca, corren sobre los galpones y desembocan sobre una laguna de agua pútrida, que ha quedado sin resolverse en los terrenos ganados al río. Dentro de estas canaletas, la sangre y los residuos fermentan y despiden un olor nauseabundo (...) Las zanjas por donde desagua el lavadero de achuras de la fábrica de encurtidos, las emanaciones del criadero de cerdos, el hedor de la vieja curtiembre unido al de

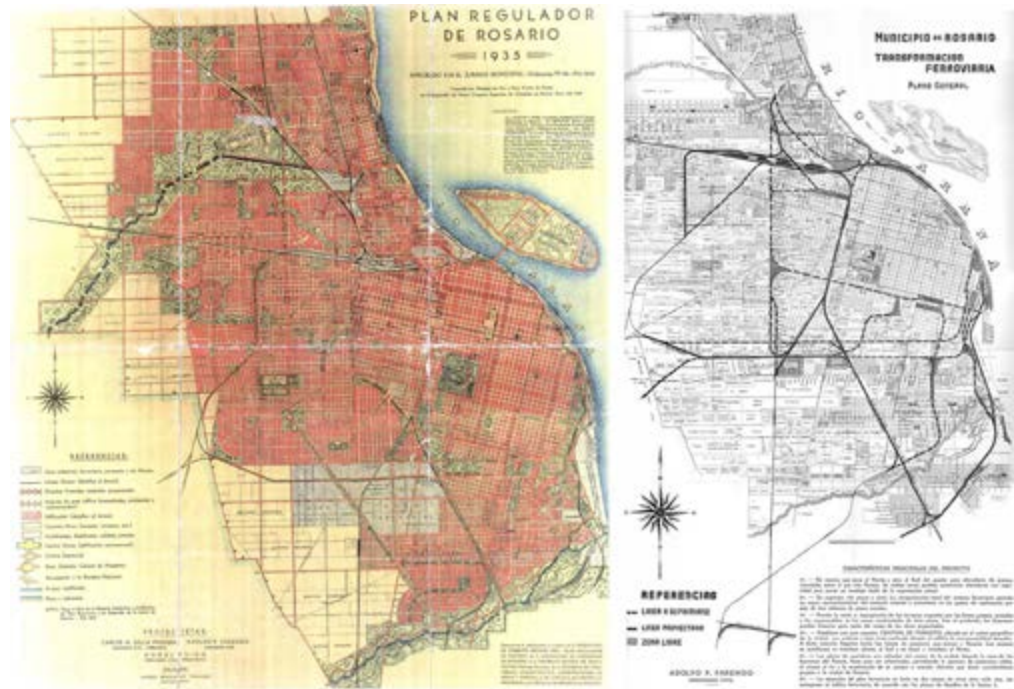


Fig. 8 - Izquierda: *Plano de la Propuesta General*. Derecha: *Plano de la Transformación Ferroviaria General*. Fuente: Plan Regulador y de Extensión, Municipalidad de Rosario (1935).

toda la basura del municipio que se arroja ahí. (Wernicke, 2009: 25)

### El lugar del paisaje ganadero en la planificación local

#### La “síntesis” como problema disciplinar

Los Planes que se concibieron para la ciudad de Rosario en la primera mitad del siglo XX siguieron los lineamientos del llamado *Urbanismo Científico*. Según Rigotti (2007), “este se presenta como una superación de las aproximaciones abstractas de los ingenieros, agrimensores e higienistas, propugnando intervenciones capaces de rescatar y adaptarse a las particularidades y preexistencias de cada ciudad”. Como así también pretende alejarse del perfil artístico y la escala recortada del arte urbano. Entre los principios directores de este urbanismo (Della Paolera, 1928) se destaca el papel de la estadística

como herramienta científica por excelencia y se define al “expediente urbano” como la base del Plan de urbanización. Este se presenta como el diagnóstico que condensa las formas de conocer la ciudad desde múltiples disciplinas científicas, a través de un *análisis* exhaustivo de la evolución de la ciudad.

Sin embargo, en los últimos años numerosos autores se han referido a estas prácticas como reflejo de una cientificidad ilusoria. A esto se refiere Novick cuando cita a Jean-Pierre Gaudin (1992) en su reflexión acerca de sí

o bien el peso de lo operativo es tal que el diagnóstico previo no es más que una distinguida justificación para decisiones tomadas a priori (...) o bien el diagnóstico de la ciudad se

realiza con total independencia vis-à-vis de los objetivos operacionales, pero se lo presenta en forma completamente desconectada de las decisiones y como encastrado antes del capítulo de las decisiones de planificación. (Novick, 2004: 9)

En definitiva, el Urbanismo Científico termina con la producción de una imagen  *sintética*  de la ciudad deseada, en oposición al método  *analítico*  que promulgaba. En este último, el monitoreo continuo de la ciudad como organismo complejo reemplazaba a la operación única y hermética del Plano.

En orden de comprobar esta supuesta cientificidad ilusoria decidimos tomar como caso de estudio al Plan Regulador y de Extensión de la ciudad de Rosario, el cual fue encargado a C. Della Paolera, A. Farengo

y A. Guido en 1929 y finalizado en 1935. La elección de este Plan se justifica en dos sentidos: uno vinculado con la disciplina urbanística y el otro en relación a la coyuntura del área de estudio que abordamos en este trabajo. El primero tiene que ver con el avance que significa este Plan sobre los anteriores comúnmente llamados de “ensanche” y “embellecimiento”, los cuales ni siquiera llegan a identificar los elementos esenciales de la estructura urbana (Galimberti, 2014). Así como también se puede identificar como el Plan que inicia el debate teórico en el urbanismo argentino e introduce temáticas que serán retomadas por los planes sucesivos.

El segundo argumento se refiere a las profundas transformaciones que estaban teniendo lugar en el sur de la ciudad cuando comienza a elaborarse el Plan. Fundamentalmente apuntamos a la reciente instalación del frigorífico Swift que intensificó el proceso de ocupación del suelo destinado a la vivienda obrera, y en sentido contrario, provocó el éxodo de las familias burguesas. Como así también es importante destacar que tanto la definición del sitio donde sería trasladado el Matadero como el destino de las tierras que este liberaría, era objeto de discusión en el mismo momento que se delineaba el Plan Regulador. Sin embargo, y como veremos a continuación, estos procesos no tienen ninguna repercusión en este pretendido *Urbanismo Científico*.

En el mencionado Plan Regulador se establecen como lineamientos principales: la reorganización del sistema ferrocarrilario-portuario y una red general de parque y espacios verdes. A pesar del avance que significaba la propuesta en este sentido,

no podemos dejar de resaltar la simplificación de la propuesta general (Fig. 8). En esta se advierte que la solución adoptada para resolver la problemática del “fraccionamiento inconveniente de los principales barrios de la ciudad por las vías férreas” identificada en las Conclusiones del Expediente Urbano (Plan Regulador y de Extensión, 1935: 12) es básicamente proponer espacios verdes en los terrenos liberados por el ferrocarril.

Asimismo, se identifica a la vivienda obrera como una cuestión de trascendental importancia debido a los índices alarmantes de las condiciones de vida de estos grupos sociales. Sin embargo, el único lugar que ocupa la temática en el Plan es un pequeño apartado en el *Reglamento General de Construcción* donde se plantea una organización integral de barrios satélite para viviendas obreras y se prevé su instalación en las regiones suburbanas que permanecían en estado rural. De la misma manera que no se considera su existencia en el plano de la propuesta general, donde los procesos de urbanización que comentamos en el apartado anterior son ignorados.

### ***Los imaginarios culturales filtrados en el urbanismo científico***

En el abordaje de esta temática, planteamos como supuesto que la imagen recreativa e higienista que prevaleció en las representaciones culturales del sur de la ciudad tuvo gran influencia en las propuestas que el Plan formuló para este sector. Este argumento se suma a los anteriores en el sentido de comprender que en la definición del Plan entran a jugar factores que nada tienen que ver con la científicidad. En esta línea, adoptamos el enfoque en el que los planes urbanos son recuperados como

“conjuntos de “representaciones” que permiten aprehender los modos de pensar y actuar sobre la ciudad” en vez de entenderlos como productos meramente utópicos o ideológicos (Novick, 2004: 5).

Volviendo a la indagación sobre los imaginarios y su lugar en el Plan, podemos decir que estaban arraigados de tal manera que inclusive en la segunda conferencia de Della Paolera (1928), paradójicamente titulada *Síntesis sobre la evolución urbana de Rosario*, tienen un lugar preponderante y contradictorio. En sus “impresiones recogidas en su visita a la ciudad” el autor señala el impacto que la instalación del Swift ha tenido en el barrio contando como las familias instaladas a lo largo de la Av. del Rosario han tenido que trasladarse a la Av. Arijón debido a que la primera se ha convertido en una arteria de intenso tráfico, recorrida por los ómnibus y camiones que llegan hasta el establecimiento frigorífico. De la misma manera Della Paolera afirma que el destino de esta zona de veraneo no era industrial ya que:

Tanto la topografía del terreno como el interés que presentan las costas del Paraná en el barrio del Saladillo, hubieran permitido la disposición de composiciones variadas de arte urbano que, comprendiendo el saneamiento y la incorporación del arroyo que da el nombre al barrio, hubiesen permitido la formación de una atractiva y bien concebida zona con todas las características pintorescas de una hermosa ciudad-jardín. (Della Paolera, 1928: 28)

Esta contradicción entre los procesos que describe y la propuesta que esboza está

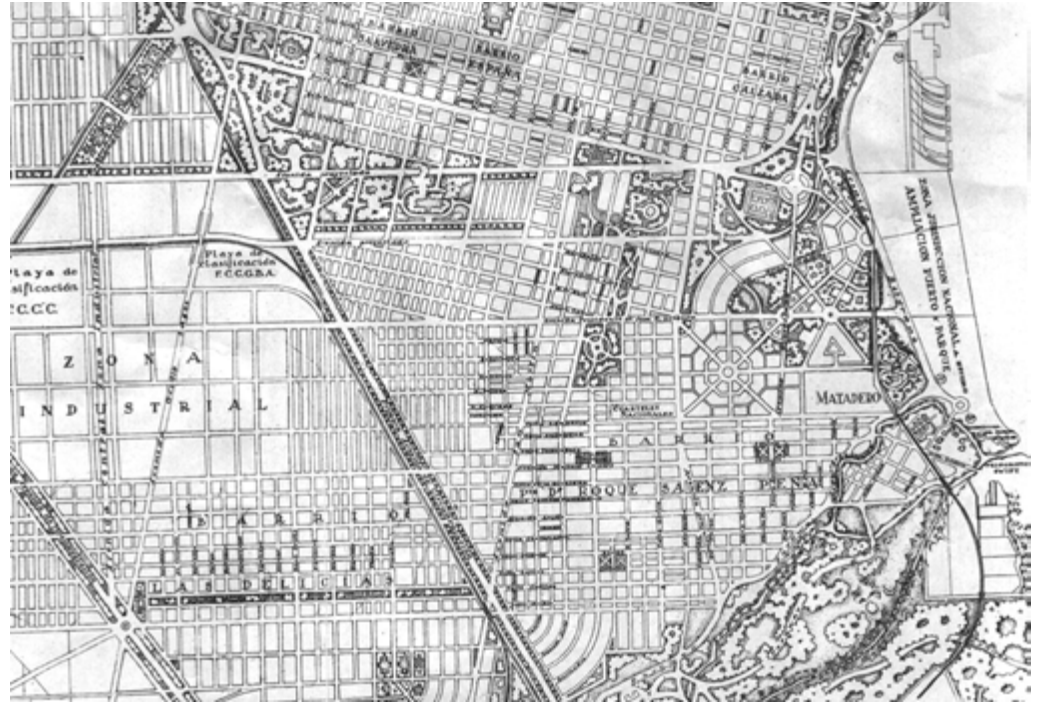


Fig. 9 - Fragmento sureste del plano de la Propuesta General. Fuente: Plan Regulador y de Extensión, Municipalidad de Rosario (1935) - Archivo de la Biblioteca Argentina de Rosario.

atravesada por los imaginarios culturales de naturaleza y recreación. Como sostiene Rigotti (2014), sus propuestas integraban los debates y proyectos que estaban latentes en el ambiente de la ciudad. Más tarde, en la memoria del Plan se reitera la preocupación de vincular esta zona de la ciudad a la vida de esparcimiento de la población. Así como también se confirma el interés de instituciones particulares tales como la Federación de Fomento Edilicio y la Federación de Amigos de Rosario en el proyecto de *Urbanización extensiva de la cuenca del Arroyo Saladillo y habilitación como zona verde* (Plan Regulador y de Extensión, 1935: 51). Asimismo, al mismo tiempo que el sur de la ciudad se planteaba como lugar de esparcimiento y residencia, sea abalaban los traslados al sur tanto del matadero como del puerto (según el proyecto original del ingeniero A. Fanego). El imaginario y los intereses frag-

mentarios invisibilizan los procesos reales de manera tal que la *síntesis* de la propuesta general del Plan no llega a ser tal (Fig. 9).

#### Una lectura posible: el paisaje en *exclave*

La propuesta inicial de este trabajo planteaba la emergencia de interpelar a los paisajes productivos desde su estudio como *paisaje cultural ambiental*. A partir de este concepto, desarrollamos para la escala del fragmento urbano la noción de *paisaje en exclave*<sup>2</sup> al cual definimos como “todo aquel paisaje urbano que es percibido como externo y al cual se da una valoración negativa”. Este enfoque nos permite entender el rol que tuvo la percepción y valoración ambiental en la construcción de los imaginarios culturales del sur de la ciudad de Rosario. En este sentido, el análisis del sector que llevamos adelante en este trabajo nos da

indicios de esta condición de *exclave* del paisaje ganadero urbano.

En primer lugar, podemos confirmar que diversos actores sociales negaban su cualidad de industria esencialmente *urbana*. Esta condición se reafirma en la necesidad, planteada en varias oportunidades, de establecer nuevos mataderos en la ciudad debido a la imposibilidad de mantener estos alimentos frescos para su consumo superando ciertas distancias del centro urbano. Como expusimos anteriormente, este rechazo a los establecimientos urbanos ganaderos y sus industrias asociadas se advierte tanto en las ordenanzas y decretos sancionados por la administración municipal, como en las propuestas que planteaban los profesionales urbanistas de la época.

En segundo lugar, a través del estudio del proceso de configuración espacial del sec-

tor, identificamos la simultaneidad de la construcción de dos paisajes culturales. Los mismos representaron dos imaginarios contrapuestos reconocibles a través de la valoración ambiental que la sociedad de ese momento les adjudicó. Por un lado el paisaje del Saladillo, saludable y natural, y por otro el paisaje de la carne, insalubre y violentamente antropizado. Como constatamos en este trabajo, estas percepciones culturales signaron la forma en que se miró, desde la planificación, este sector. En este sentido, pese a haber centrado esta investigación en la primera mitad del siglo XX, pretendemos avanzar en el estudio de los diferentes proyectos urbanos que tuvieron lugar en el sector hasta la fecha. Como así también indagaremos en los trabajos sobre el sur de la ciudad que se llevaron adelante en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario desde fines de la década de 1970, que inferimos contribuirán en la convalidación de nuestras hipótesis.

Para finalizar, sostenemos que esta lectura admite una mayor comprensión de los complejos procesos territoriales actuales. Como por ejemplo, la persistente marginalidad del sur de la ciudad en la planificación urbana y la precariedad en la que siguen inmersos estos barrios obreros hoy. Asimismo, entendemos que el hecho de que el frigorífico Swift siga en actividad da cuenta de la vigencia del paisaje que dio origen al sector. Como así también, se hace evidente en la permanencia de sus imaginarios, e indudablemente, de sus impactos ambientales. Un paisaje que aun hoy moviliza a los habitantes de este territorio. De manera tal que “la ciudad y sus representaciones se producen mutuamente” (Gorelik, 1999: 210)●

#### NOTAS

1 - Título del libro del Dr. en Humanidades y Artes Diego Roldán (2005). En este se estudia el proceso de configuración espacial del barrio Saladillo (Rosario) desde 1870 hasta 1940.

2 - Para poder explicar esta nueva apropiación de la noción de exCLAVE es necesario que aclaremos su acepción más aceptada, así como su versión en positivo. Tanto enCLAVE como exCLAVE son términos que se utilizan fundamentalmente en la geopolítica para identificar: en primer lugar, el territorio en un país que no pertenece a su jurisdicción y en segundo lugar, una porción de territorio perteneciente a un país pero situada en otro. Sin embargo, la acepción de enCLAVE en las ciencias sociales y en su incorporación en numerosos textos de urbanismo está más vinculada a la referencia cultural de un sitio a través del tiempo. La cual, de todas maneras, conserva su cualidad de “encerrar en el interior” (etimológicamente del latín vulgar *inclave*). De esta noción partimos para definir (EX)CLAVE como un espacio negado por la ciudad. En esta categoría que desarrollamos la preposición EX destaca, por un lado su percepción como “fuera de” y por otro su connotación de pérdida.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALVAREZ, Juan. 1943. *Historia de Rosario (1689-1939)*. (Rosario: Universidad Nacional del Litoral)
- ARMUS, Diego; HARDOY, Jorge Enrique. 1984. “Vivienda popular y crecimiento urbano en el Rosario del novecientos”, en *EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, 11(31), 29.
- BUSQUETS FABREGAS, Jaume y CORTINA RAMOS, Albert (coords.). 2009. *Gestión del paisaje. Manual de protección, gestión y ordenación del paisaje*. (Barcelona: Ariel).
- DELLA PAOLERA, Carlos. 1928. *Dos conferencias sobre urbanismo. Rosario y sus problemas urbanos*. (Rosario: Centro de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores Titulares).
- DELLA PAOLERA, Carlos.; FARENGO, Alberto.; GUIDO, Ángel. 1935. *Plan Regulador y de extensión* (Rosario: Municipalidad de Rosario).

·DIAZ TERRERO, Fernando. 2013. *Constelaciones rurales serranas. Lógicas de ocupación del territorio y modelos de orden. Lecturas interpretativas de la construcción histórica del Norte de Traslasierra, Córdoba, Argentina*. Tesis doctoral. Universidad Politécnica de Catalunya: Barcelona.

·ELDEN, Stuart, GREGORY, Derek y SEVILLA BUITRAGO, Álvaro. 2011. “Espacios del pasado, historias del presente: en torno a los rastros de la historia espacial”, en *Urban*, (NS01); 91-114.

·GALIMBERTI, Cecilia. 2014. *La reinención del río. Procesos de transformación en la ribera de la Región Metropolitana de Rosario, Argentina*. (Rosario: UNR Editora).

·GORELIK, Adrián. 1999. “Historia de la ciudad e historia Intelectual”, en *Prismas: revista de historia intelectual* (3), 209-223.

·LIERNUR, Francisco. 2000. “La construcción del país urbano”, en *Nueva historia argentina Tomo 5. El progreso, la modernización y sus límites (1880-1916)*. dir. M. Z. Lobato (Buenos Aires: Sudamericana), 409-464.

·LOCATELLI, Delfo. 1974. *Historia de la Propiedad Territorial en el Municipio de Rosario* (Rosario: Municipalidad de Rosario).

·MALLA, Jorge. 2006. *Historia del Barrio Tablada y de la Biblioteca Vigil* (Rosario: Asociación Vecinal Rosario Sud Este).

·MARTINEZ DE SAN VICENTE, Isabel. 1995. *La construcción del territorio de las colonias de la “Central Argentine land Company”*. Tesis doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura: Barcelona.

— 1985. *La formación de la estructura colectiva de la ciudad de Rosario*. Cuaderno del CURDIUR N° 7 (Rosario: FAPyD).

·MARTINEZ, Mónica. 2015. *Los pueblos del desierto. El proceso de ocupación y urbanización del territorio Nacional de La Pampa*. Tesis doctoral en publicación. Universidad Politécnica de Catalunya: Barcelona.

·MIKIELIEVICH, Wladimir. 1969. “El “Tranway” (continuación)”, en *Revista de Historia de Rosario* (17-18), 152-188.

— 1967. “Servicios públicos de transporte en Rosario. El tranway (continuación)”, en *Revista de Historia de Rosario* (14), 57-76.

- MUNICIPALIDAD DE ROSARIO.1910. *Tercer censo municipal del Rosario de Santa Fe* (Rosario: Talleres de la República).
- NOVICK, Alicia. 2004. "Historias del Urbanismo/ Historias de la ciudad. Una revisión de la bibliografía" en *Seminario de Crítica* – revisión del artículo publicado en *Revista Registros* (1), 5-26.
- PRIETO, A. et ál. 2010. *Ciudad de Rosario* (Rosario: Municipal de Rosario).
- RIGOTTI, Ana María. 2014. *Las invenciones del Urbanismo en Argentina (1900-1960). Inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. (Rosario: UNR Editora).
- 2007. "Las invenciones del Urbanismo en Argentina" *A&P* (18), 18-21.
- ROLDÁN, Diego. 2008. *Chimeneas de carne. Una historia del Frigorífico Swift de Rosario. 1907-1943* (Rosario: Prohistoria).
- 2005. *Del ocio a la fábrica* (Rosario: Prohistoria).
- SABATÉ BEL, Joaquín., BENITO DEL POZO, Paz. 2010. "Paisajes culturales y proyecto territorial: un balance de treinta años de experiencia". *Identidades: territorio, cultura, patrimonio* (2), 2-21.
- SABATÉ BEL, Joaquín. 2006."De la preservación del patrimonio a la ordenación del paisaje", en *El paisaje y la gestión del territorio. Criterios paisajísticos en la ordenación del territorio y el urbanism*, coord. R. Mata y A. Tarroja (Barcelona: Diputació de Barcelona), 329-342.
- SILVESTRI, Graciela. 2011. *El lugar común. Una historia de las figuras de paisaje en el Río de la Plata*. (Buenos Aires: Edhasa).
- 2003. *El color del río. Historia cultural del paisaje del Riachuelo* (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes).
- SOCIEDAD ANÓNIMA EL SALADILLO. 1905. *Barrio Saladillo* (Rosario: Talleres Gráficos Welfing).
- STORNI, Alfonsina. 2004."El Saladillo", en *Rosario Ilustrada. Guía literaria de la ciudad*, ed. P. Cantini (Rosario: Municipal de Rosario), 44- 45.
- WALDHEIM, Charles. 2006."Landscape as Urbanism", en *The Landscape Urbanism Reader*, ed. C. Waldheim (New York: Princeton Architectural Press), 36-53.
- WERNICKE, Rosa. 2009. *Las colinas del hambre* (Rosario: Diario la Capital).



**Nadia Vanesa Jacob** Arquitecta. Docente de Teoría y Técnica Urbanística en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario (FAPyD-UNR). Becaria Doctoral de CONICET desde 2014. Doctoranda en el Doctorado de Arquitectura de la FAPyD. Becaria de iniciación en la investigación en el Consejo de Investigaciones de la UNR en 2013 bajo la dirección de la Dra. Isabel Martínez de San Vicente. Integra proyectos de investigación en el Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales desde 2007.